

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

INVESTIGACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE LA CIUDAD HISPANORROMANA DE *TUROBRIGA* (AROCHE, HUELVA). INTERVENCIÓN PUNTUAL 2004

JUAN MANUEL CAMPOS. ÁGUEDA GÓMEZ RODRÍGUEZ.
ROCÍO RODRÍGUEZ PUJAZÓN. NIEVES MEDINA ROSALES.
SALVADOR DELGADO AGUILAR. JESSICA O'KELLY SENDRÓS.
VICTORIANO CORTIJO ROMERO. NURIA DE LA O VIDAL TERUEL

Resumen: En este artículo se muestran los resultados obtenidos en la intervención arqueológica puntual desarrollada durante el año 2004 en el asentamiento de la ciudad hispanorromana de *Turobriga* (Aroche, Huelva). En este yacimiento, que está siendo investigado desde el año 1996 por el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva, se ha actuado durante esta campaña en varias áreas funcionales del mismo: el foro, el complejo termal, el *campus* y el área doméstico artesanal.

PALABRAS CLAVE: *Turobriga*; Foro; Termas; *Campus*; Área doméstico-artesanal

Abstract: In this article the results obtained in the archaeological intervention carried out in 2004 in the roman settlement of *Turobriga* (Aroche, Huelva) are shown. In this location, that is being investigated from the year 1996 by the Area of Archaeology of the University of Huelva, we have worked, during 2004, in functional several areas of the same one: the forum, the thermal complex, the campus and the domestic-handmade area.

KEY WORDS: *Turobriga* (Aroche, Huelva, Spain); *Forum*; Roman Baths; Roman Domestic Building

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Esta actividad arqueológica puntual es la culminación de una serie de trabajos de Investigación y Puesta en Valor del yacimiento Hispanorromano de *Turobriga* iniciados en el año 1996 por parte del Área de Arqueología de la Universidad de Huelva y mantenidos ininterrumpidamente desde ese momento hasta la actualidad.

Dichos trabajos han estado promovidos desde varias administraciones públicas, la regional por una parte, con la financiación de varias campañas y la promoción de una actividad de consolidación de estructuras en el año 1999, por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. La local, por otra, con el apoyo constante del Ayuntamiento de Aroche a las campañas de Investigación y la financiación parcial de todas las campañas desarrolladas a lo largo de los años, y de la Universidad de Huelva que ha aportado la dirección técnica y otros recursos humanos, así como la infraestructura científica necesaria para el desarrollo de los trabajos.

En esta ocasión, la solicitud de la intervención ha estado motivada por la concesión a la administración local de Aroche de unas ayudas por parte de la Unión Europea para el desarrollo de un proyecto interfronterizo con el municipio de Moura (Portugal). El objeto del proyecto es la consolidación y protección de los restos patrimoniales existentes y la puesta en valor de varios yacimientos a ambos lados de la frontera.

La actividad se desarrolló entre el 15 de julio y el 17 de diciembre de 2004, y fue autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales mediante Resolución del Director General de Bienes Culturales de 5 de abril de 2004 (1).

OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

Los objetivos cubiertos por la presente actividad han sido de carácter diverso y se han planteado a partir de un objetivo inicial orientado a solucionar los nuevos interrogantes que el desarrollo de la propia investigación ha ido generando. Desde este objetivo inicial, se planteaban otros dos, que son el núcleo y la motivación última de la Actividad: la conservación de los restos, mediante su consolidación, y la correspondiente Puesta en Valor de los mismos mediante su interpretación para su correcto disfrute por el público. Así pues han sido tres los niveles de objetivos planteados durante los trabajos desarrollados en esta campaña.

* *Objetivos de Investigación:*

- Aproximación a la delimitación del yacimiento arqueológico de *Turobriga*.
- Análisis del recinto amurallado de la ciudad que permita soportar el trazado, la entidad y cronología de la posible muralla de la ciudad.
- Profundización en el conocimiento del *Forum* de *Turobriga*.
- Análisis de la funcionalidad de los elementos arquitectónicos emergentes identificados como *Castellum Aquae* y *Campus Martius*.
- Definición del área doméstica.
- Conocimiento del entorno inmediato del yacimiento en busca de unidades de ocupación menores relacionables con el asentamiento.

* *Objetivos de Conservación:*

- Consolidación y adecuación de los restos exhumados para garantizar su adecuada conservación e inalterabilidad frente a los agentes externos que pueden propiciar su deterioro.

* *Objetivos para la Puesta en Valor:*

- Poner a disposición de la sociedad los conocimientos adquiridos por la investigación.

Un objetivo final, que culmina las actuaciones especificadas, consiste en la elaboración de un PLAN DE ACTUACIONES a corto, medio y largo plazo para garantizar la Protección, Conservación y Difusión del yacimiento.

METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN

Tras las campañas de los años 1999 y 2000 se definieron *a priori* una serie de áreas funcionales en el yacimiento. Durante este período se investigó mediante prospección superficial y geofísica lo que podría ser el amurallamiento de la ciudad, así como un edificio relacionado con el agua, identificado inicialmente como una posible cisterna, además del *Campus Martius* y una zona donde se desarrollaría el hábitat doméstico de la ciudad. El área del Foro quedó definida mediante excavación de parte del mismo.

En la presente campaña 2004 se ha intentado, a nivel científico, determinar y/o corroborar las áreas funcionales del yacimiento, además de obtener un conocimiento más pormenorizado y exacto del mismo. Para ello, metodológicamente se han realizado varias actuaciones, entre las cuales cabe destacar la prospección geofísica, el levantamiento topográfico y fotografías aéreas y la excavación en extensión en determinados sectores. Mediante la prospección geofísica se analizaron 2 hectáreas divididas en 10 sectores planteados estratégicamente por todo el yacimiento, dando como resultado la detección de una gran cantidad de estructuras de diferente tamaño y naturaleza dispersas por todo el conjunto. Tras estos trabajos se plantearon varias áreas de excavación (Fig. 1) y limpiezas con objeto de determinar definitivamente cuestiones de delimitación y funcionalidad tanto de espacios como de estructuras. Los sectores de actuación se plantearon en diferentes zonas como el foro, las termas y el área doméstica.

EL FORO

Como objetivo principal se planteaba avanzar todo lo posible en el descubrimiento de la planta del foro, centrándonos en la localización, limpieza y documentación de nuevas estructuras, buscando tanto los muros perimetrales que nos mostrasen la superficie total del conjunto como otras estructuras menores que aportasen algo más de luz sobre la distribución interna del espacio, bien mediante la continuidad del *porticus duplex* por el lado sur del foro, bien mediante la documentación de nuevas estancias en el lateral norte del mismo. Resolver interrogantes concretos, planteados con el avance de la investigación para la interpretación de los restos ya documentados, quedaba como línea de trabajo a simultanear con lo anterior.

Otros objetivos han sido los establecidos por la puesta en valor del yacimiento, como la limpieza del entorno inmediato del foro, con la retirada de la maleza y las terreras de anteriores campañas. Continuando con la dinámica de anteriores intervenciones, la consolidación de los elementos arquitectónicos se ha compaginado con los trabajos de excavación.

En cuanto a la metodología empleada, en el espacio correspondiente al foro se han abierto diversas áreas de trabajo denominadas con la letra E (Ermita), seguidas de un número correspondiente al orden correlativo conforme se iban abriendo, para llevar un registro diferenciado de las mismas. La identificación de las unidades estratigráficas responde a una misma numeración para todo el foro, siguiendo el criterio de anteriores campañas y continuando con la numeración entonces establecida. De este modo, la numeración de unidades se inicia con la 124 y concluye con la 202, repartidas entre los diferentes sondeos y retomando en algunos casos las

unidades ya identificadas previamente. El sistema utilizado ha sido el *open area*, de forma que los cortes no han contado con unas dimensiones estrictas, sino que estos se han ido ampliando o reduciendo adaptándose al descubrimiento de los elementos edilicios soterrados (Fig. 2).

Corte E1

El Corte E1 se localiza en la esquina noreste del foro, con unas dimensiones de 15 m de largo por 7'35 m de ancho máximo. Su finalidad era localizar el límite noreste del foro, así como visualizar la continuidad de las capillas del lateral norte del foro. El área abierta quedó reducida a una zona denominada Área oeste, de 4m de ancho por 7'35m de largo, así como una trinchera denominada T 132, con 11 m de largo y 1'20 m de ancho. Con ello hemos conseguido visualizar el límite este de la Habitación 5 -UE 130-, que presenta un banco adosado -UE 131-, así como una nueva estancia que ocupa todo el espacio restante sin más divisiones internas, denominada Habitación 6, delimitada por los muros 132 al sur, 121 al norte y 150 por el este. Las limpiezas llevadas a cabo, tanto por medios manuales como mecánicos, en el entorno de E1 han permitido la visualización de UE 121, muro de cierre del foro por su lateral norte, en todo su recorrido, hasta formar esquina con UE 150, mucho más arrasado.

Corte E2

Puesto que en las anteriores campañas no se había conseguido identificar el límite de la base del templo -UE 3-, se hacía necesario plantear un sondeo en el lateral oeste del foro para intentar completar la planta del mismo. De este modo se ubicaba el Corte E2, de 9 m de largo por 5 m de ancho, justo en la trasera del edificio. Una vez retirada la unidad superficial y ante la visualización de un amplio paquete de escombros altamente compactado, se decide abandonar este sector, dejando previamente a la vista estructuras murarias de factura romana en superficie.

En este lateral del foro cabía diferenciar tres elementos distintos: un primer muro que se inicia debajo de la ermita y concluye justo en el comienzo del templo, un segundo muro que alcanza, desde el otro lado del templo hasta la esquina noroeste del foro y un tercer elemento situado en el espacio comprendido entre ambos, constituido por los restos de la cerca moderna del huerto de la ermita. Ello delimitaría el edificio en este sector oeste así como el límite del templo, que viene a coincidir prácticamente con el del foro.

Corte E3

El Corte E3 se situó en la esquina sureste del foro. El objetivo era visualizar la continuidad del *porticus duplex* en el lateral sur y comprobar su prolongación hacia el lateral este. En primer lugar, se documentó la presencia de algunos enterramientos pertenecientes a la fase medieval. Asimismo se detectaron estructuras de cronología contemporánea, entre las que se encuentran dos pequeñas habitaciones, una de ellas con empedrado de cantos rodados y comederos de hormigón -UE 146- que han sido interpretadas como gallineros de un momento muy reciente, siglos XIX y XX. Una vez documentadas y dibujadas en planta, fueron retiradas para poder continuar los trabajos de excavación.

La retirada de estos elementos ha permitido documentar los muros de cierre del foro en su lateral este, conformando así su esquina y los pilares del pórtico junto a una serie de muros que delimitan cuatro habitaciones. Además, se ha identificado una subfase de época romana anterior a la construcción del foro, encontrándose una pequeña pileta de *opus signinum* -UE 191-, documentada en la esquina sureste del corte.

Se ha procedido a la limpieza del entorno del ábside de la ermita, donde en anteriores campañas se habían documentado estructuras murarias interpretadas como pertenecientes a la posible *Curia* del foro. Aquí el trabajo se ha limitado a retirar la maleza y el sedimento actual acumulado, dejando visibles las estructuras ya documentadas, así como el afloramiento del sustrato en las que éstas parecen encajarse.

Corte E4

Este sector se plantea en el espacio abierto del foro junto a las capillas laterales para intentar localizar un posible pórtico situado delante de las mismas. Con unas dimensiones de 9'50 m de largo por 4 de anchura, se ubica justo delante de las Habitaciones 1 y 4. Se procedió exclusivamente a una limpieza superficial, retirando el sedimento UE 175, de escasos 5 cm de potencia, apareciendo efectivamente dos pilares, UE 185 y 192, así como una posible canalización -UE 184- realizada con fragmentos de *tegulae* que cruza el corte en diagonal y con orientación suroeste-noreste.

LAS TERMAS

Este edificio se sitúa al oeste del Foro y de la Ermita de San Mamés.

En este sector se planteaba la necesidad de determinar las características y funcionalidad de esta estructura, parcialmente visible en superficie. Durante largo tiempo, este conjunto había sido objeto de varias interpretaciones, que habían de ser contrastadas para esclarecer la funcionalidad y posible extensión del conjunto. Se precisaba, además, poner en valor esta área del yacimiento a través de la limpieza general del entorno del edificio y la retirada de todas las terreras resultantes de los trabajos de excavación. Además, se llevaron a cabo trabajos de consolidación una vez concluida la excavación, entre los que se encuentra la colocación de geotextil cubierto por piedras de pequeño tamaño, que impide el crecimiento de vegetación y facilita las limpiezas.

Desde el punto de vista metodológico, se optó por realizar una prospección geofísica previa, tanto en el interior como en el exterior de la estructura. A pesar de las dificultades que presentaba la presencia de gran cantidad de vegetación, la limpieza de la maleza de todo el entorno puso al descubierto las cabezas de un entramado de muros que ponían de manifiesto la envergadura y complejidad del conjunto.

Al inicio de su excavación se planteó un pequeño sondeo -denominado C1- de 2 m x 6 m en la esquina noroeste de los muros visibles. El sondeo realizado reveló la existencia de otras estructuras murarias, dado lo cual se procedió a la extensión de la excavación en *open area*, de forma que las dimensiones vinieron impuestas por

las estructuras descubiertas, delimitándose un área de excavación de 15'42 m x 13'24 m aproximadamente, lo que hace una superficie total excavada de 204'16 m², donde se han registrado un total de 35 unidades estratigráficas (Fig. 3).

En la superficie excavada encontramos una fase ocupacional de época romana, a la que pertenecen todas las estructuras murarias documentadas durante la excavación. La segunda fase, que llega hasta la actualidad responde al abandono del lugar y a un proceso de robo y extracción de materiales constructivos para su reaprovechamiento en otros lugares.

LA CASA DE LA COLUMNA

Hasta el momento se tenía bastante información sobre la *opera pública* del conjunto urbano; en cambio, se desconocía la ubicación exacta del área doméstica, aunque existían ciertos indicios de su localización a través de la prospección superficial realizada en años precedentes, y de la prospección geofísica practicada en la presente campaña. Se planteaba su posible emplazamiento en la zona central del yacimiento, lugar que ocupa el área situada entre el foro y las termas en su sector sur y el pórtico al norte.

Esta interpretación de partida llevó a plantear un sondeo estratigráfico en un tramo que comprendía una distancia casi proporcional entre estos dos sectores de ocupación y entre dos de las áreas de prospección geofísica (Sectores 4 y 5) que aportaron resultados positivos sobre la presencia de estructuras alineadas.

Con ello se planteó un corte estratigráfico cuyas dimensiones iniciales fueron de 8 x 4 m, y cuya disposición se orientó en sentido este-oeste. Con el transcurrir de la excavación y tras observar los positivos resultados logrados, se decide ampliar progresivamente. En primer lugar, la ampliación ocupa una extensión similar al sondeo inicial y en dirección este, y posteriormente hacia el sur, concluyendo con un área de excavación de 16 m por 8 m, lo que haría una superficie de 128 m² (Fig. 4).

Esta unidad de excavación se ha denominado Corte 4, tomando como referente el sector de prospección geofísica que ocupa. A ello se le ha añadido la letra A para diferenciar esta campaña de futuras intervenciones que puedan desarrollarse en los próximos años.

Durante el proceso de excavación se han documentado varias fases constructivas en el área interpretada como doméstico-artesanal. La gran complejidad interpretativa del contexto arqueológico y la extensión del área de excavación han impedido alcanzar los estratos naturales, continuando en niveles inferiores una sucesión del registro arqueológico que no ha sido agotado en la presente campaña.

EL CAMPO DE MARTE

La gran estructura de tendencia cuadrangular que se ubica al norte del yacimiento, y que en la campaña de 1999 fue identificada como *Campus Martius*, sólo ha sido objeto en esta campaña de una prospección geofísica en su interior a partir de la cual se detecta una enorme complejidad de estructuras murarias situadas a diferentes profundidades que habrán de ser investigadas en un futuro. Paralelamente se ha realizado una limpieza de vegetación de todo el entorno que permite una visión más clara del complejo.

LA MURALLA

Los estudios anteriores esbozaron una hipótesis de trazado de la muralla por los flancos norte, este y oeste que trataron de ser comprobadas en esta campaña mediante prospección geofísica. Para ello se prospectaron varios sectores en el supuesto recorrido de la cerca que ofrecen algunas anomalías que habrán de ser investigadas mediante excavación arqueológica.

ANÁLISIS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO: ARTEFACTOS Y ECOFACTOS

ARTEFACTOS

CERÁMICA

CERÁMICA ROMANA

A) Vajilla de Mesa (Fig. 5)

En *Turobriga* documentamos vajilla de mesa en los tres cortes estratigráficos planteados, siendo mucho más abundante en el área doméstico-artesanal frente al *Forum* o las termas, donde también aparecen paredes finas y *Terra Sigillata* pero en un menor porcentaje. Hallamos todo tipo de piezas de *Terra Sigillata*, siendo la Hispánica la de mayor presencia en los diferentes cortes. No obstante, en el área del *Forum* se encuentran fragmentos de *Terra Sigillata* Africana que nos remiten a momentos tardíos ya del siglo V d.C.; sin embargo, su aparición está asociada a niveles en los que encontramos materiales muy diversos, desde marmorata (SM04/E3/1-2/117,118,119) y *Terra Sigillata* hasta material medieval/moderno, debido al uso continuado de la Ermita y su entorno.

En la Terma encontramos fragmentos de vajilla de mesa, siempre en menor proporción con respecto a la Casa de la Columna, siendo abundantes en las UUEE 2, 10 y 24, pudiendo fechar el edificio termal entre los siglos I y II d.C. En este edificio hay presencia de TSI, cuya producción se centra en el periodo tardío del taller itálico de Arezzo, con formas como la Goudineau 37.

Por último, en el área doméstico-artesanal, donde se concentra el mayor porcentaje de TS, observamos que la mayoría de las piezas encontradas pertenecen a talleres hispánicos; sin embargo, existen también fragmentos pertenecientes a talleres sudgálicos o africanos. En cuanto a las formas hispánicas halladas en este corte se identifican con las más abundantes en la Península Ibérica como la Drag, 15/17 (SM04/4A/46/2291,2292), 18 y 27, alguno de ellos con *sigilla* como ATTI-BRI o OF-NAS-DE ambos procedentes de los alfares riojanos (SM04/4A/45/6311; SM04/4A/21/1754). El mayor porcentaje de TS en el Corte 4 A se concentra en las unidades 13, 42, 47 (SM04/4A/47/4321 a,b,c) y 57, niveles deposicionales que sellan las habitaciones III -UE 13-, VII -UUEE 42 y 47- y IX -UE 57-. La cronología que nos aporta la cerámica de mesa encontrada en este corte se centra principalmente entre los siglos I y II d.C., aunque documentamos piezas con una cronología posterior, alcanzando finales del siglo II y principios del III d.C., como momento de abandono definitivo del edificio.

Documentamos también cerámica de paredes finas en los tres cortes. Sus características suelen ser similares en las tres áreas, pastas depuradas de color beige y con engobes anaranjados o amarrados

con decoración a la barbotina o con motivos geométricos o vegetales (SM04/4A/47/2526). Especial mención merecen los pequeños fragmentos de las paredes finas denominadas “cáscara de huevo” (Mayet XXXIV) encontradas en el área doméstico-artesanal cuya producción se centra en los reinados de Claudio y Nerón extendiéndose hasta época flavia. Esta cronología alto-imperial se hace extensible a la totalidad de los fragmentos de paredes finas documentados.

B) Cerámica Común. (Fig. 6)

Las **ánforas**, halladas en gran parte en el área doméstico-artesanal, aportan una cronología entre los siglos I-II d.C. Se trata de tipos bien conocidos en toda la Bética -Beltrán IIA (SM04/4A/42-34/3559), Beltrán IIB, Haltern 70 y Dressel 14 (SM04/4A/46/2858) (Sciallano y Sibella, 1994; Étienne y Mayet, 2000)-, destinadas al almacenamiento y transporte de salazones y vino. Se documentan también otros recipientes para almacenamiento como los **dolia** (SM04/E3/199/5891), dedicados al almacenaje de aceite o frutos secos (Ochoa *et alii*, 2002).

Los recipientes para la cocción de alimentos son abundantes en todas las áreas excavadas, siendo el área doméstico-artesanal el lugar de mayor concentración. Este conjunto presenta una amplia variedad formal, distinguiéndose ollas, cazuelas y cuencos. Las **ollas** (*aulae*) son el conjunto más representado con casi un centenar de piezas analizadas (SM04/4A/45/6309). Las **cazuelas** (*caccabi*) aportan una cronología entre el siglo I a.C. y siglo II d.C. (Vegas, 1973; Sánchez Sánchez, 1995).

Al igual que los repertorios anteriores, el conjunto de servicio de mesa/cocina se concentra en el corte 4-A. En él se incluyen los **urcei/nasiternae** -grandes jarros de almacenamiento-, los **urcei/urceoli** -envases de mediana y pequeña capacidad para el servicio de mesa y conservas- y jarro colador cuya cronología se extiende entre el siglo II a.C. y fines de siglo II o comienzos del III d.C. (Vegas, 1973: 103). Los **mortaria** presentan acanaladuras en el interior para la trituración y machacado de alimentos y para la preparación de salsas (SM04/4A/21/1780a). Su introducción en la *Baetica* se produce en la segunda mitad del s I d.C. (Serrano Ramos, 1995: 231).

Las **fuentes**, empleadas para la presentación de los alimentos, el servicio de mesa y la manipulación y preparación de alimentos, como el amasado de pan o la mixtura de vino y agua (SM04/4A/6/3421).

Dentro del grupo multifuncional se encuadran aquellos recipientes de grandes dimensiones: **pelves** y **lebetes**. Entre los recipientes destinados al servicio de mesa están las **lagoenae**, jarras de cuello estrecho, similares a las actuales botellas (SM04/4A/42/1934). Los platos se distinguirían entre **catini**, de mediano tamaño y las **patenae**, de mayor diámetro. Su dispersión en el yacimiento es ciertamente significativa, siendo muy representativa en el corte 4-A seguido del sector E-3 del foro.

En cuanto a las **lucernas** se han distinguido varios tipos como las lucernas de volutas (SM04/C1/2/6059A-G) -Dressel 11-Loeschcke IV y Dressel 16-, lucerna minera y lucernas de disco -Loeschcke VIII L-. Contamos con tres fragmentos con marcas de alfarero *in planta pedis*, pero su carácter fragmentario nos impide observar el sello completo. Su mayor concentración se documenta en algunas de las estancias del corte 4-A y en el foro.

También se han documentado siete *pondera* que presentan dimensiones entre 6 y 12 cm de alto, 4 y 7 cm de ancho, y 4,5 cm de grosor aproximadamente.

CERÁMICA MEDIEVAL/MODERNA (Fig. 7)

Encontramos una representación amplia de cerámica medieval, entre las que aparecen formas de cocina -marmitas, cuencos, cazuelas- y de mesa -ataifores y jofainas-. Igualmente tienen representación los grandes recipientes de la serie alcadafe. Especial mención tiene la serie jarro/ito, jarra/ita, teniendo una gran presencia en el entorno del antiguo foro. Suelen presentar, en líneas generales, decoraciones vidriadas o a la almagra, encontrándose otras muchas piezas con ausencia de tratamiento.

Esta cerámica está documentada en el área del foro, que en época bajomedieval cristiana/moderna amortiza el espacio como huerta de la instalación religiosa, convirtiéndose en el indicador de un poblamiento residual en el solar de la antigua ciudad romana, abandonada siglos atrás.

El elenco cerámico de este momento sigue mostrando desde el punto de vista formal y funcional las mismas características del menaje de época islámica tardía, relacionado con el hecho de que incluso en yacimientos con una ocupación islámica previa, el cambio del dominio islámico por el cristiano no va a suponer una modificación radical en el empleo de determinados ajuares domésticos de tradición islámica. De modo genérico, la serie más usual en el registro es el jarro/ito y la jarra/ita, (SM04/E1/132/3060) siguiéndole en importancia la serie cazuela (SM04/E3/2/4649), cuenco y marmita (SM04/E3/2/5424). De igual forma, contamos con un buen número de piezas pertenecientes a la serie alcadafe. También se han documentado formas del servicio de mesa, correspondientes tanto a jofainas como ataifores, aunque no es la serie más representada en el registro, además de algunos ejemplares de redomas o pequeños contenedores para el servicio de líquidos. De modo residual aparece representada la serie plato/tapadera. Finalmente con una representatividad mínima encontramos la serie tinaja, habiéndose documentado un solo fragmento.

De forma genérica, la cerámica moderna está bien representada por los grupos de tradición morisca en sus series, *azul lineal*, con sus variantes *lineal de paralelas y figurada* (SM04/E3/121/5888) -tanto en platos, lebrillos y bacín-, *azul figurada* y *blanca llana*. Así mismo, el registro nos aporta una serie de galbos con decoración, que debido a su estado presentan una difícil adscripción a alguna de las series anteriores. Estos materiales nos remiten a los siglos XV-XVII. Con respecto al grupo de alfarerías, y dentro de la serie melada, aparecen las formas escudilla, lebrillos, etc.

METALES

En este apartado se han documentado artefactos metálicos relacionados con actividades edilicias en las diferentes áreas de excavación a través de un gran número de clavos de hierro así como láminas plúmbeas posiblemente utilizadas como refuerzos de materiales lígneos, sobre todo en ventanas y puertas. Estos materiales aparecen mayoritariamente en el área doméstico-artesanal.

Las herramientas de trabajo, aparecen como en el caso anterior, principalmente en el área de la Casa de la Columna, en aquellas habitaciones donde se llevarían a cabo las labores artesanales. Documentamos una hoz de hierro *-falcis-*(SM04/4A/45/1933 c), posibles cuchillos empleados como hachas y picos *-dolabra-*(SM04/4A/34/1373, SM04/40/6/6253), un azadón *-liga-*(SM04/4A/9/1372) y una punta de hierro *-escurris-*(SM04/C1/27/6255) -Fig. 8 a-.

Se han hallado, además, utensilios metálicos de uso personal como botones decorados (SM04/C1/1/6297), encontrados en las termas, un prendedor de complemento para vestir (SM04/C1/8/6298) y un colgante de bronce (SM04/E3/2/1409). Se incluye una serie de elementos que presentan gran variedad formal y funcional, como un tirador de bronce con restos de oxidación, una lámina fina de bronce utilizada como embellecedor de cerradura (SM04/4A/47/1922), un fragmento de campanilla *-tintinnabulum-*(SM04/4A/60/6314), una pieza de bronce cilíndrica y estrangulada en el centro (SM04/4A/45/2610) y un aro de bronce utilizado como soporte de olla y cazuela. (Fig. 8 b).

Entre las monedas se documentan cuatro de época romana de diferente peso, como un dupondio de época de Adriano (SM04/C1/35/6260 a), un as de bronce que puede pertenecer tanto a *Colonia Traducta* como a *Colonia Patricia*, una moneda de bronce en la que se puede leer RIP, pudiéndose identificar con la ceca de *Oripipo* y por último un denario republicano de plata fechado en el año 128 a. C. (SM04/E3/170/2606). En cuanto a las monedas modernas se documentan varios maravedíes de cobre. Documentamos también una única moneda contemporánea acuñada en Barcelona durante el Gobierno Provisional entre el 29/XI/1968 y el 2/II/1971 (SM04/E3/2/1008) -Fig. 8 c-.

VIDRIO

Los objetos de vidrio identificados consisten en cuencos de costillas de forma 3a (SM04/E2/2/6360), cuencos de la forma 42-43, botellas de la forma 50-51 y urnas de forma 67 (SM04/E3/2/6280 a, b) todos ellos según la tipología establecida por Isings (1957) y con una cronología alto-imperial. En cuanto a las cuentas vítreas se documentan tres piezas identificadas como cuentas de collar con cronología romana (SM04/E3/2/6323) -Fig. 8 d-.

MATERIAL CONSTRUCTIVO Y DECORATIVO

Los ladrillos documentados se fechan hacia mediados del siglo I y finales de siglo II según la *terra sigillata* asociada. A partir de otros paralelos analizados en la Bética (Roldán Gómez, 1999), consideramos que aproximadamente el 90% de los ladrillos completos analizados, fundamentalmente, en la Casa de la Columna, pertenecen a época trajanea. Complementariamente, también se han documentado tégulas, cuartos de columnas, ímbrices y placas de diferente tamaño y morfología.

Finalmente se han hallado diversas piezas marmóreas, entre las que destacan varias placas de mármol blanco con vetas grises, una antefija con representación floral y un enmangue percutor de mármol blanco.

ECOFACTOS

Junto a la excavación y exhumación de las estructuras, con la consiguiente documentación de artefactos asociados, buena parte del intenso trabajo desarrollado ha consistido en la recuperación de muestras orgánicas e inorgánicas relacionadas con cada una de las unidades estratigráficas excavadas.

Todas las muestras -polínicas, carpológicas, antracológicas, faunísticas, sedimentológicas y antropológicas- han sido extraídas cuidadosamente de sus contextos originales y aisladas individualmente en bolsas al objeto de minimizar su contaminación al entrar en contacto con las actuales condiciones medioambientales. Finalmente, estas muestras han sido enviadas a los laboratorios especialistas en el análisis de los diferentes ecofactos exhumados y se está a la espera de su culminación para proceder a la interpretación ambiental relacionada con las diferentes fases de ocupación.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN, PUESTA EN VALOR Y DIFUSIÓN

En cumplimiento de lo contemplado en el proyecto de investigación, todas las estructuras exhumadas han sido objeto de diversas intervenciones orientadas a su conservación y puesta en valor. Esta fase la consideramos imprescindible para la consecución del fin último de la investigación científica, que no es otro que la proyección social del conocimiento obtenido con la misma. Pero para una correcta difusión debe garantizarse la consolidación del Patrimonio Histórico que es objeto de estudio. De esta manera la puesta en valor del patrimonio arqueológico asociado al yacimiento de San Mamés se ha llevado a cabo con todas las garantías de conservación y permanencia de los restos que son objeto de la investigación e interpretación científica.

Las medidas de conservación, puesta en valor y difusión desarrolladas durante los trabajos arqueológicos han sido las siguientes:

- Consolidación de las estructuras con mortero rico en cal y arena para las cabezas de los muros y solución de paraloid y acetona para el *opus signinum* y los ladrillos.
- Adecuación de los restos mediante soluciones no agresivas, reversibles y de mínimo impacto como la consolidación de perfiles en el área doméstico-artesanal a través de la colocación de una malla metálica sobre los perfiles y proyección de mortero de cal y arena impregnado finalmente con la misma matriz que compone el perfil, y colocación de geotextil en los fondos de los sectores excavados del área doméstico-artesanal y de las termas bajo una capa de grava de grosor variable.
- Elaboración de tríptico y cartelería interpretativa del yacimiento. Como consecuencia de la inclusión del yacimiento en la Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos (RAYA), la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha procedido a la edición del correspondiente tríptico homologado con la información más significativa sobre el yacimiento de cara a su difusión social. Los resultados de las intervenciones arqueológicas -en planos y textos- se insertarán en una cartelería realizada por nuestro equipo bajo el encargo de la Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales de Sevilla, pretendiéndose con ello alcanzar los siguientes objetivos: señalización del conjunto desde el acceso por la carretera nacional, ilustración sobre la historia del yacimiento y el proceso

de recuperación, explicación pormenorizada de los elementos más significativos (Foro, Terma, Campo de Marte y Casa de la Columna) y edición de folletos explicativos sobre el yacimiento.

- Vallado de 6 has. del yacimiento mediante alambrada metálica sujeta con placas de hormigón depositadas sobre la superficie y mantenimiento permanente de los restos a través de la contratación de un operario encargado de la limpieza y preservación de los restos situados al interior del área vallada.
- Difusión de los trabajos mediante los medios de prensa de tirada provincial y regional, presentación a la comunidad científica por parte del director del proyecto en diversos foros y visitas guiadas a la población de Aroche.

CONCLUSIONES

En el estado actual de los conocimientos proponemos las siguientes conclusiones sobre los diferentes elementos del conjunto urbano turobricense sobre los que se ha actuado hasta el momento.

EL FORO (Fig. 2, Lám. I)

Periodo I. Romano Altoimperial

Durante el periodo romano el foro sufrió varias transformaciones que afectaron a su ordenación interior, cambios que a través de los trabajos arqueológicos permiten identificar cuatro fases cronológicas diferentes.

La primera fase corresponde al momento inicial de la ocupación romana, fechada hacia la primera mitad del siglo I d.C. De ella forma parte el ángulo suroeste de una edificación de la que se desconocen sus dimensiones totales y que se sitúa bajo el ara ubicada ante el templo. Es posible que pertenezcan a este mismo momento otros elementos aislados documentados en E3 y la pileta de *opus signinum*, así como la canalización de ladrillos y piedras halladas en E4.

La segunda fase se relaciona con la edificación del foro de la ciudad y de la que se conoce una gran extensión. Durante la campaña 2004 se ha podido ampliar su visión, avanzando en el conocimiento de su planta y distribución interna. En primer lugar, se han clarificado los límites de la plaza en sus cuatro lados, localizándose la puerta de acceso principal a la plaza en el sector este. En segundo lugar, se han delimitado las habitaciones V y VI ubicadas en el ala noreste. Se ha ampliado el área porticada, documentándose nuevos pilares que lo delimitan en su lado sur y este, componiendo en ambos casos un *porticus duplex* y una nueva área porticada ante las estancias noroeste del foro. Y por último, al norte del *porticus* sur se disponen otros tres pilares paralelos que debieron funcionar como base para estatuas, de igual modo, los dos grandes pilares ubicados ante el templo y, por tanto, desplazado hacia el este debieron contar con la misma funcionalidad.

Durante la tercera fase se origina la reutilización del espacio del pórtico en su lateral este, conformándose cuatro nuevas estancias. Se trata de elementos claramente posteriores al foro ya que se adosan a los pilares y se reutilizan materiales romanos fragmentados. Observando la planta de estas estructuras se destaca su disposición tripartita, siendo la central de mayores dimensiones que las laterales. El conjunto queda fechado entre mediados del siglo I y finales del II d.C.

La última fase romana viene representada por el abandono del espacio foral, caracterizado por niveles de derrumbe de gran compactación y abundante presencia de material constructivo.

Periodo II. Medieval-Cristiano

La fase 5 es identificada como el momento de construcción de la ermita así como el uso del espacio del foro como necrópolis. A esta fase pertenecen las inhumaciones identificadas en anteriores trabajos y excavadas en parte, completándose su extracción en la presente campaña. Además, es importante el material cerámico de tradición islámica tanto en su forma como en su funcionalidad, indicativo de hábitat en el entorno inmediato de la ermita.

Periodo III. Moderno

En la fase 6 se ha documentado nuevas estructuras pertenecientes a la fase moderna de ocupación del huerto de la Ermita así como materiales fechados en esta misma época.

Periodo IV. Elementos contemporáneos

A la fase 7 pertenece una serie de elementos arquitectónicos documentados prácticamente en superficie y que han sido interpretados como pertenecientes a unos pequeños gallineros de cronología reciente

- La articulación del Área Foral de *Turobriga*-

Los elementos fundamentales para los *fora* de época imperial son tres: templo, plaza y basílica (Jiménez Salvador, 1987: 115). Veamos a continuación los aspectos con los que contamos en el huerto de la ermita de San Mamés que nos han permitido identificar estos tres rasgos principales y, por tanto, afirmar que nos encontramos ante el *Forum* de la ciudad romana de *Turobriga*.

- *Templum*

Se conserva una solería de ladrillos sobre la que se erige el *podium* del templo, en cuyo interior se dejan huecos vacíos que vienen a coincidir con la distribución interna del templo y que son rellenados con materiales diversos. Esta forma de construir puede observarse en otros foros peninsulares como en el templo de Isis de *Baelo Claudia*, (Dardaine, Lancha, Pelletiere y Sillères, 1987 cif. en Mierse, 1999: 210) o en el de Calle Claudio Marcello de Córdoba. A falta de nuevos datos mantenemos la propuesta de un templo próstilo tetrástilo basada en las dimensiones de los restos del *podium* (Campos, Pérez y Vidal, 2001).

El *opus testaceum* se utilizó escasamente en las ciudades de la Bética, no iniciándose su uso hasta época flavia y siendo algo más común durante el siglo II d.C. (Roldán Gómez, 1999: 180). En el caso concreto de *Turobriga*, el uso del ladrillo podría remontarse a lo sumo al reinado de Claudio, aunque si tenemos en cuenta el momento de desarrollo monumental de la ciudad sería posible considerar estos elementos arquitectónicos como construcciones flavias.

Un aspecto que va ganando con el tiempo una mayor presencia en los foros es el culto imperial, que va a dominar la vida pública religiosa de las ciudades durante el siglo I d.C. (Mierse, 1999: 128). La arquitectura forense busca nuevas fuentes de inspiración y surgen elementos como añadir a la *basilica* una *Aedes Augusti*, lugar reservado a la representación del emperador. En época flavia la advocación imperial alcanza sus mayores cotas, momento en que la consecución del estatuto municipal, el desarrollo monumental urbano y el culto

al emperador, se encuentran estrechamente ligados entre sí en las entidades urbanas menores de *Hispania*, que alcanzan ahora el rango de *municipium*. Este fenómeno se ha observado en ejemplos cercanos como es el caso de *Munigua* (Mierse, 1999: 264), donde casualmente el uso del ladrillo también es profuso (Schattner, 2003).

Esto nos llevaría a señalar el culto dinástico como posible advocación del templo que nos ocupa. Contamos, sin embargo, con indicios que hacen pensar en una posible dedicación a las divinidades Apolo y Diana, según la inscripción *CILA HVELVA 5*, recogida por las fuentes modernas y hoy en paradero desconocido (González Fernández, 1989: 32). A esto se añade el hallazgo de un fragmento de estatua de Diana entre los escombros localizados como relleno de uno de los huecos del *podium*. El culto imperial en el foro quedaría limitado a las capillas del lateral norte. El templo, al menos en la forma conservada hoy en día, sería por tanto una de las últimas construcciones llevadas a cabo en el foro, en las primeras décadas del siglo II d.C.

- Plaza porticada

Las dimensiones totales de la plaza definidas por los muros perimetrales son de 38x36'90m, lo cual muestra una forma cuadrada que no parece encajar con las proporciones establecidas por Vitruvio de 3/2. Pero no todos los foros se ajustaron a estos cánones. Plazas cuadradas las encontramos en los foros de *Baelo Claudia* (Sillières, 1997) y *Bilbilis* (Martín Bueno, 1987).

El espacio abierto, como ya hemos mencionado es bastante reducido en el caso del *Forum* de la ciudad de *Turobriga*. Esto es debido a que tanto el templo como el espacio porticado y las capillas laterales se encuentran al interior de la plaza, no al exterior de la misma, adosados a sus laterales, como ocurre en otros ejemplos que conservaron un amplio espacio abierto como *Clunia*, *Emporiae* o *Baelo*. En la mitad sur de la plaza se documenta el espacio porticado de la misma que se distribuyen en tres tramos, dos en sentido norte-sur y uno de este-oeste, conformando un *porticus duplex*. Un último aspecto a destacar aquí es la presencia de 3 pilares correlativos que sobresalen del pórtico coincidiendo con el posible acceso a la *Curia* y que debieron destinarse a la sustentación de estatuas.

Al norte del edificio se ubica una serie de capillas con bancos adosados que debieron contar con algún tipo de revestimiento hoy desaparecido así como varios pedestales. En trabajos anteriores hemos planteado su identificación como *Ordini augustalium*, basada en los elementos de culto a la familia imperial, y terracotas fechadas a finales del siglo II d.C. (Campos, Pérez y Vidal, 2001).

En los últimos trabajos se ha documentado un nuevo espacio porticado en la delantera de estas habitaciones.

- Basílica

Ejemplos hispanos bien conocidos del esquema que sitúan la basílica en el extremo opuesto al templo los encontramos en diferentes foros, sin embargo, también es frecuente encontrar la basílica en un lateral, con ejemplos en *Bilbilis* (Martín Bueno, 1987), *Emporiae* (Aquilué, Mar, Nolla, Ruiz de Arbulo y Sanmartí, 1984), el foro augusteo de *Coninbriga* (Alarçao y Etienne, 1979) y *Saguntum* (Aranequi, 2004). En el caso de *Turobriga* es posible que contemos con una basílica ubicada en esta posición, ya que mantenemos como hipótesis la reutilización del espacio de ésta por la actual ermita.

Periodo I. Romano Altoimperial

Según los datos obtenidos en el edificio excavado no hemos hallado huellas de la primera fase de ocupación romana como así ha ocurrido en el sector del Foro, por lo cual el área excavada del edificio dedicado a baños públicos se corresponde con la segunda fase documentada en dicho Foro.

Los muros exteriores, y que delimitan el espacio central excavado, fueron construidos con una técnica basada en el empleo de un encofrado, como así dejan entrever las huellas de las agujas, permitiendo delinear las caras exteriores sellando su interior con *opus caementicium*. Estos tres muros delimitan un espacio rectangular abierto en su lado sur, y dentro del cual se construye una piscina con escalinata también orientada hacia dicho sector. La técnica empleada en esta construcción ha consistido en tongadas horizontales de piedras y ladrillos y revestimiento de mortero hidráulico con cuarto de bocel. Junto a la piscina y en su lado este, aparece una canalización con pavimento de ladrillos que conecta con la piscina a través de una tubería cerámica. Al sur y este del conjunto se documenta una serie de muros que completa el sector de excavación aunque el limitado espacio trabajado impide conocer su completa composición.

Periodo II. Desde época romana a la actualidad

Una vez abandonado el edificio se produce un largo período de expolio de materiales constructivos que se iniciaría en el mismo momento de abandono hasta la actualidad.

- El Edificio Termal de *Turobriga*-

El área excavada corresponde a una piscina completa de proporciones vitruvianas, siendo el ancho de la piscina aproximadamente dos tercios de su longitud (9'70 x 6'42 m.). La piscina está provista de tres escalones para facilitar la entrada al vaso y cuya profundidad alcanza 1'20 m. Entre esta estructura y los muros perimetrales se dispone un pasillo perimetral que permitiría la circulación de los bañistas. El llenado y vaciado de la piscina parece realizarse, en función de los restos conservados, a través de una tubería cerámica que puede observarse junto a las escaleras y que vertería el agua directamente a la canalización principal.

En cuanto a las *thermae* de *Turobriga* resulta aún difícil enmarcarlas dentro de una tipología concreta ya que se conocen de forma muy parcial. El ritual del baño marca las dimensiones y localización de los espacios, con lo cual, teniendo en cuenta la posición de la única piscina documentada en un extremo del edificio debemos inclinarnos a pensar que se trata de una *natatio*, piscina descubierta, a la que se tendría acceso desde la sala del *frigidarium* -sala fría- o *apodyterium* -vestuarios-, encontrando paralelos similares en Florencia, Capitol Baths (Nielsen, 1990) o en Coimbra, Termas do Aqueduto y Termas da Muralha y el Balneario de Pisos en Beja (Reis, 2004). Los escalones de la piscina, así como posiblemente el espacio perimetral, podrían estar recubiertos de placas de mármol, como ocurre en otros balnearios, caso de Évora (Reis, 2004), sobre todo teniendo en cuenta la gran cantidad de fragmentos de placas de mármol registradas durante los trabajos de excavación. El Balneario de Pisos en Beja (Reis, 2004), presenta un espacio alrededor de la piscina que permite la circulación de los bañistas, al igual que las termas de *Turobriga*.

Tras el análisis de este conjunto se documenta un solo momento ocupacional de la vivienda durante el periodo Altoimperial. A través de la ordenación espacial, del registro arqueológico y de la técnica edilicia ha sido posible documentar cuatro fases constructivas así como la funcionalidad a la que fueron destinadas algunas de las estancias.

- Fase I

Las estructuras correspondientes a este momento se localizan, fundamentalmente, en el sector oeste del corte estratigráfico. Aparecen varios lienzos murarios que delimitan, en principio, dos habitaciones, una de ellas ubicada en el sector occidental -Habitación V- y otra hacia el este -Habitación IV-. El relleno interior de la Habitación IV fecha el momento de finalización entre la segunda mitad del siglo I y siglo II d.C. Hacia el sector opuesto del conjunto se documenta el muro UE 55, situado a una cota inferior a los descritos anteriormente; sin embargo, la similitud de la técnica edilicia empleada en este muro y los anteriores podría vincularlo a esta fase de inicio de la construcción privada. Dicha técnica es de cierta homogeneidad, caracterizada por el empleo de cantos de río. Los restos de combustión hallados sobre el muro UE 55 de la Habitación I, identificado como UE 54, parece indicar el fin de esta fase de ocupación, fechada hacia la segunda mitad del siglo I d.C.

- Fase II

Corresponde al momento ocupacional más importante del edificio tras la construcción de numerosas estancias que definen el espacio habitacional hoy visitable. Durante este período de uso de la vivienda se producen dos subfases consecutivas que modifican el interior. Sobre la fase precedente se construyen nuevas estructuras que mantienen la misma orientación y disposición que los descubiertos en las Habitaciones IV y V de la Fase I.

Fase IIa

En esta fase se producen los cambios constructivos más significativos tras la formación de ocho estancias de diferentes dimensiones y funcionalidades. El área principal corresponde a un espacio que pudo actuar como área abierta -Habitación I-, interpretación que se defiende, entre otras cuestiones, por la presencia de una columna fabricada con cuartos de ladrillos -UE 23-.

En torno a este espacio central se dispone el resto de las dependencias. Al oeste se ubican varias estancias, de norte a sur se encuentran las Habitaciones III, IV, V y VII, y al sur se ubican las Habitaciones VIII, IX y X. Algunos de estos ambientes se comunican directamente con el espacio abierto a través de vanos, reforzando la hipótesis de su identificación como lugar central.

La técnica edilicia empleada es homogénea en toda la fase constructiva. El material utilizado es la piedra de mediano tamaño trabajada en las caras exteriores y pequeños ripios al interior. Los quicios de las puertas se rematan con materiales uniformes, de ahí el uso de ladrillos como soporte más sólido y regularizado. La Habitación IX es de gran singularidad dentro del conjunto constructivo debido al uso generalizado del *opus testaceum*.

Durante esta segunda fase constructiva, fechada a partir de segunda mitad del siglo I y primera mitad del siglo II d.C., como así evidencia el nivel de incendio que sella la fase anterior, se produce el cambio arquitectónico más importante del edificio, configurando una ordenación espacial característica de las viviendas

romanas. El conjunto se ordena en torno a un espacio central abierto -Habitación I-, caracterizado por la presencia de una columna fabricada con cuartos de ladrillos que debió sustentar, en origen, uno de los vuelos de la techumbre. Aunque no se conoce con certeza su funcionalidad, este lugar debió corresponder a un *atrium* o *peristylum*. A través de la distancia entre la columna y los muros de cierre de sus lados oeste y sur de lo que debió ser el *ambulacrum*, y la amplia superficie del área abierta, nos atrevemos a proponer como hipótesis más plausible el posible uso como *peristylum*. Así pues, la ausencia de estructura central revestida de mortero hidráulico o de otro tipo de material impermeable a modo de *impluvium*, característico de los *atrios* de época republicana e incluso imperial, confirma la posible identificación de un *peristylum* con *viridarium*. Algunas evidencias similares las hallamos en la Casa de los Pájaros, Casa del Planetario, Casa del Patio Rodio y en la Casa de Hylas de Itálica (Caballo, Marín y Rodríguez, 1999: 69-86), en las Casas 1 y 2 de *Celti* (Keay, Creighton y Remesal, 2000), en la Casa del Reloj de Sol y Casa del Oeste de *Baelo* (Paris *et alii*, 1923; Balil Illana, 1959, 1974; Sillières, 1991; 1997) o en la Casa Castejón de Córdoba, entre algunas de las residencias más significativas de esta ciudad (Santos Gener, 1955; Vaquerizo Gil, 2003).

En torno a este espacio se dispone el resto de las estancias, algunas de ellas comunicadas directamente a través de vanos reforzados con ladrillos como muestran las Habitaciones IV y VII. Entre estas estancias se diferencia la Habitación IX, la cual, construida en *opus testaceum*, podría indicar la ubicación de una de las estancias más importantes del conjunto, quizás como sala de recepción o representación -*exedra*- o como comedor -*triclinium*-. Algunos de los paralelos los hallamos en la ciudad de Itálica donde el uso del ladrillo está muy extendido entre varias de las construcciones privadas, siendo éste uno de los materiales constructivos más distinguidos (Roldán Gómez, 1988, 1991, 1993). Teniendo en cuenta la ubicación y orientación de esta habitación, quizás pudo concebirse, como ya hemos adelantado, como *exedra* o como *triclinium* de verano, aprovechando la sombra durante los momentos más calurosos del periodo estival, al igual que podemos observar en ciudades próximas como Itálica, donde existen algunas viviendas con estancias utilizadas en determinados momentos del año como la Casa de los Pájaros, Casa de la Exedra y la Casa de las Tabernas o del Emparrado (Caballo, Marín y Rodríguez, 1999: 69-86; Gómez Rodríguez, 2006, inédito).

Fase IIb

La vivienda sufre algunas modificaciones en su ordenación espacial que cambia la concepción original en la distribución de algunas de sus estancias, así pues se realzan nuevos muros con materiales más diversos y se cierra uno de los vanos

A través del material asociado a estos espacios consideramos que la Habitación IV debió funcionar como área de almacenamiento o despensa -*cella*- como así evidencian los grandes envases de con-

tención de alimentos. De igual modo, la Habitación V, comunicada con ésta a través de un vano, también debió destinarse a un uso de similares características. Próximo a estas dependencias se ubica la Habitación VII, en comunicación con el espacio articulador o *peristylum*, aunque, en principio, de mayores dimensiones que las dos estancias anteriores, este lugar también debió funcionar como *cella*.

En síntesis, durante la Fase IIa se origina el proceso de monumentalización del edificio, hecho que se produce hacia la segunda mitad del siglo I d.C. y que tras varias transformaciones arquitectónicas alcanza su final hacia la segunda mitad del siglo II d.C., ya durante la fase IIb.

- Fase III

Sobre la fase anterior se producen varios cambios constructivos que van a implicar la transformación de algunas de las estancias, modificando, no sólo el aspecto arquitectónico de los ambientes sino, posiblemente también, la funcionalidad de los mismos.

Fase IIIa

Gran parte de los espacios delimitados en la fase anterior se mantuvieron a lo largo del tiempo con las mismas proporciones espaciales; sin embargo, hallamos algunas variaciones en las Habitaciones IV y V donde se construyen nuevos pavimentos de diferentes materiales. Dentro de la Habitación IV se documenta una nueva estructura -UE 30- fabricada en piedra de granito y cuya forma simula un óvalo con hundimiento circular en su interior. A pesar del exhaustivo análisis realizado es difícil saber su exacta funcionalidad, aunque todo apunta a que se trate de un posible mortero de gran consistencia depositado directamente sobre el suelo. La escasa información que existe impide aproximarnos a la funcionalidad de este espacio, aunque posiblemente tuviese un uso doméstico-artesanal.

Las mayores transformaciones se documentan en la Habitación I, donde se modifica por completo la ordenación y distribución espacial. Entre los cambios más representativos se identifica la construcción de los muros UUEE 2 y 33 y de las estructuras UUEE 24 y 28, unidades que funcionaron como poyete y prensa de aceite, respectivamente.

Al norte de los muros UUEE 2 y 33 se delimitan dos nuevas estancias -Habitaciones II y VI-, identificándose la primera de ellas con un lugar de almacenamiento de herramientas de labranza como así nos confirma la presencia de numerosos útiles, en cambio, de la siguiente desconocemos su uso.

Fase IIIb

Esta fase se identifica con el momento de abandono y derrumbe de la vivienda, como así demuestran los niveles deposicionales que sellan la actividad y producción. Esta fase final se fecha hacia mediados del siglo II d.C. sin superar dicha centuria ya que no se documentan materiales del siglo III.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARÇAO, J. y ÉTIENNE, R. (1979): *Fouilles de Conimbriga VII*. París.
- AQUILUÉ, X., MAR, R., NOLLA, J.M., RUIZ DE ARBULO, J. y SANMARTÍ, E. (1984): *El forum romá d'Empúries*. Barcelona.
- ARANEGUI, C. (2004): *Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano*. Barcelona.
- BALIL ILLANA, A.
(1959): *La casa romana en España*. Extracto Tesis Doctoral Madrid.
(1974): *Casa y urbanismo en la España Antigua, IV. Studia Archaeologica*, 28. Valladolid.
- CABALLOS, A., MARÍN, J. y RODRÍGUEZ, J. M. (1999): *Itálica Arqueológica*. Sevilla.
- CAMPOS, J.M., PÉREZ, J.A. y VIDAL, N.O (2001): *Proyecto de consolidación y puesta en valor del Forum de la ciudad hispanorromana de Turobriga (Aroche, Huelva). Campaña 99/00. Memoria final*. Dirección general de Bienes Culturales. Inédito.
- CAMPOS, J.M., GÓMEZ, A., RODRÍGUEZ, R. y MEDINA, N. (2005): *Proyecto: Investigación y Puesta en Valor de la ciudad hispanorromana de Turobriga, Aroche (Huelva). Informe Preliminar*. Huelva.
- CAMPOS, J.M., GÓMEZ, A., RODRÍGUEZ, R., MEDINA, N., DELGADO, S., O'KELLY, J., CORTIJO, V., y VIDAL, N.O. (2006): *Proyecto: Investigación y Puesta en Valor de la ciudad hispanorromana de Turobriga, Aroche (Huelva). Memoria científica*. Huelva.
- DARDAINE, S., LANCHI, J., PELLETIERE, A. y SILLIERES, P. (1987): "Belo: le Temple d'Isis et le Forum". *Melanges de la Casa de Velásquez* 23. pp. 25-35.
- ETIENNE, R. y MAYET, F. (2000): *Le vin hispanique*. Paris.
- GÓMEZ RODRÍGUEZ, A. (2006): *La arquitectura doméstica urbana en época romana en la Provincia Baetica*. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva. Inédito.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (1989): *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, Vol. I: Huelva, (CILA I)*. Sevilla.
- ISINGS, C. (1957): *Roman glass from dated finds*. Gröningen.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J.L. (1987): *Arquitectura forense en la Hispania romana*. Zaragoza.
- KEAY, S., CREIGHTON, J. y REMESAL, J. (2000): *Celti (Peñaflor). The archaeology of a Hispano-Roman town in Baetica. Survey and excavations 1987-1992*. Oxford.
- MARTÍN BUENO, M. (1987): "El Foro de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)". *Los foros de las provincias occidentales*. Madrid. Pp. 99-112.
- MIERSE, W.E. (1999): *Temples and towns in Roman Iberia. The social and architectural dynamics of sanctuary designs from the third century B.C. to the third century A.D.* Berkeley.
- NIELSEN, I. (1990). "Thermae et Balnea". *The Architecture and Cultural History of Roman Public Baths*. Vol 1. Aarhus.
- PARIS, P. et alii (1923): *Fouilles (Bonia, province de Cadix) (1917-1923). La ville et ses dépendances. Fouilles de Belo I*. Paris.
- OCHOA, A. et alii. (2002): "Los dolios y otros envases de almacenaje". *Excavaciones Arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)*. Pp 467-476.
- REIS, M.P. (2004). "Las termas y balnea romanos de Lusitania". *Studia Lusitana 1*. Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L.
(1988): "El opus testaceum en Itálica. Edificios privados". *Archivo Español de Arqueología*, 61. Madrid. Pp. 199-140.
(1991): "La Casa de la Exedra de Itálica (Santiponce, Sevilla), un intento de valoración espacial a través de las técnicas constructivas". *Congreso Nacional La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza. Pp. 303-318.
(1993): *Técnicas constructivas romanas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*. Monografías de Arquitectura Romana, 2. Madrid.
(1999): "Arquitectura pública en las ciudades de la Bética. El uso del opus testaceum". *El ladrillo y sus derivados en época romana*. Madrid. Pp.179-204.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M.A. (1995): "Producciones importadas en la vajilla culinaria romana del Bajo Guadalquivir". *Cerámica comuna romana d'època alto-imperial a la Península Ibèrica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes*, VIII. Pp. 251-279. Ampuries.
- SANTOS GENER, S. de los (1955): *Memoria de las Excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950). Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, 31. Madrid.
- SCIALLANO, M. y SIBELLA, P. (1994): *Amphores. Comment les identifier?* Aix en Provence.
- SCHATTNER, T.G. (2003): *Munigua. Cuarenta años de Investigaciones. Monografías de Arqueología*. Junta de Andalucía.
- SERRANO RAMOS, E. (1995): "Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética". *Cerámica comuna romana d'època alto-imperial a la Península Ibèrica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes*, VIII. Pp. 227-249. Ampuries.
- SILLIÈRES, P.
(1991): "La maison romaine á Baelo Claudia. Essai de révision des données anciennes". *Congreso Nacional La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza. Pp. 321-326.
(1997): *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*. Madrid.
- VAQUERIZO GIL, D. (dir.) (2003): *Guía Arqueológica de Córdoba: una visión de Córdoba en el tiempo a través de su patrimonio arqueológico*. Córdoba.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Universidad de Barcelona.

NOTAS

1. En tiempo y forma se entregó al organismo competente la Memoria Preliminar de la Intervención (Campos, Gómez, Rodríguez y Medina, 2005, inédito) y con posterioridad ha sido entregada la Memoria Científica (Campos, Gómez, Rodríguez, Medina, Delgado, O'Kelly, Cortijo y Vidal, 2006, inédito)

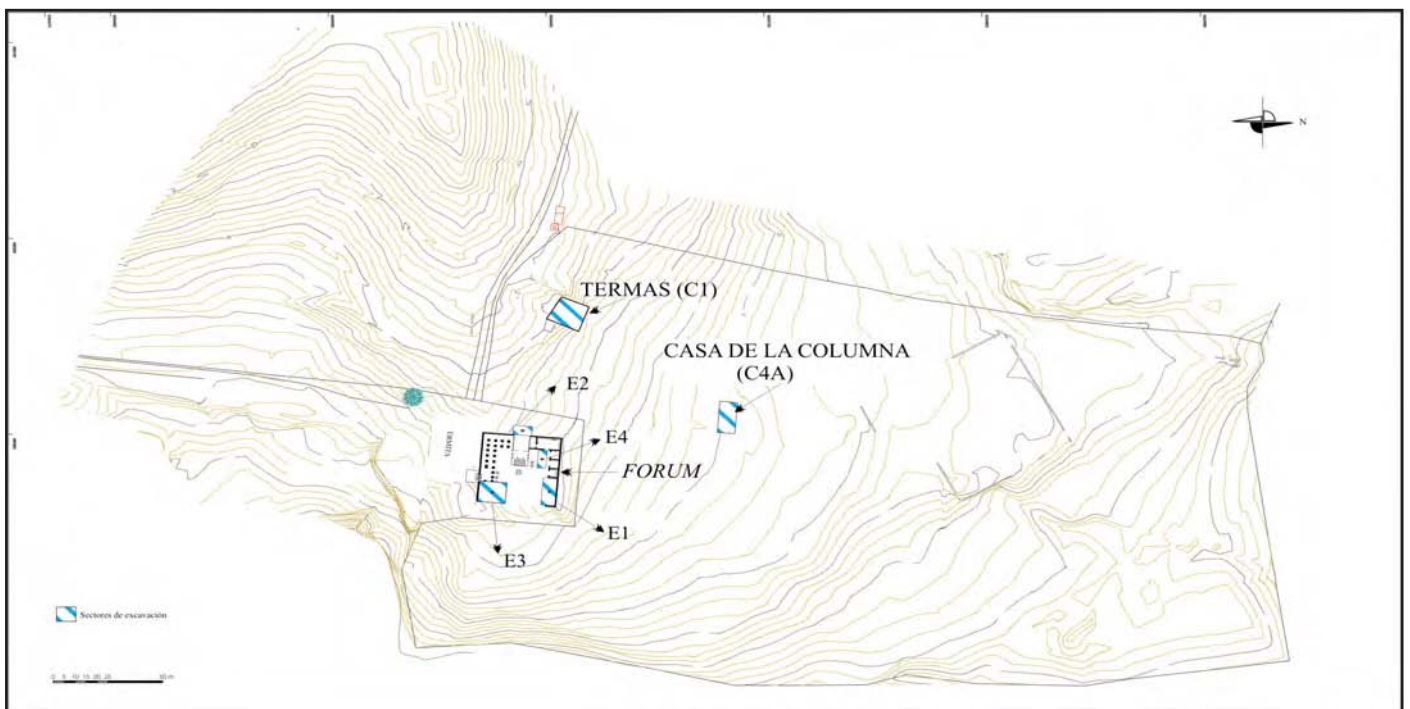


Figura1. Plano de la ciudad con indicación de los sectores de excavación.
Campaña 2004.

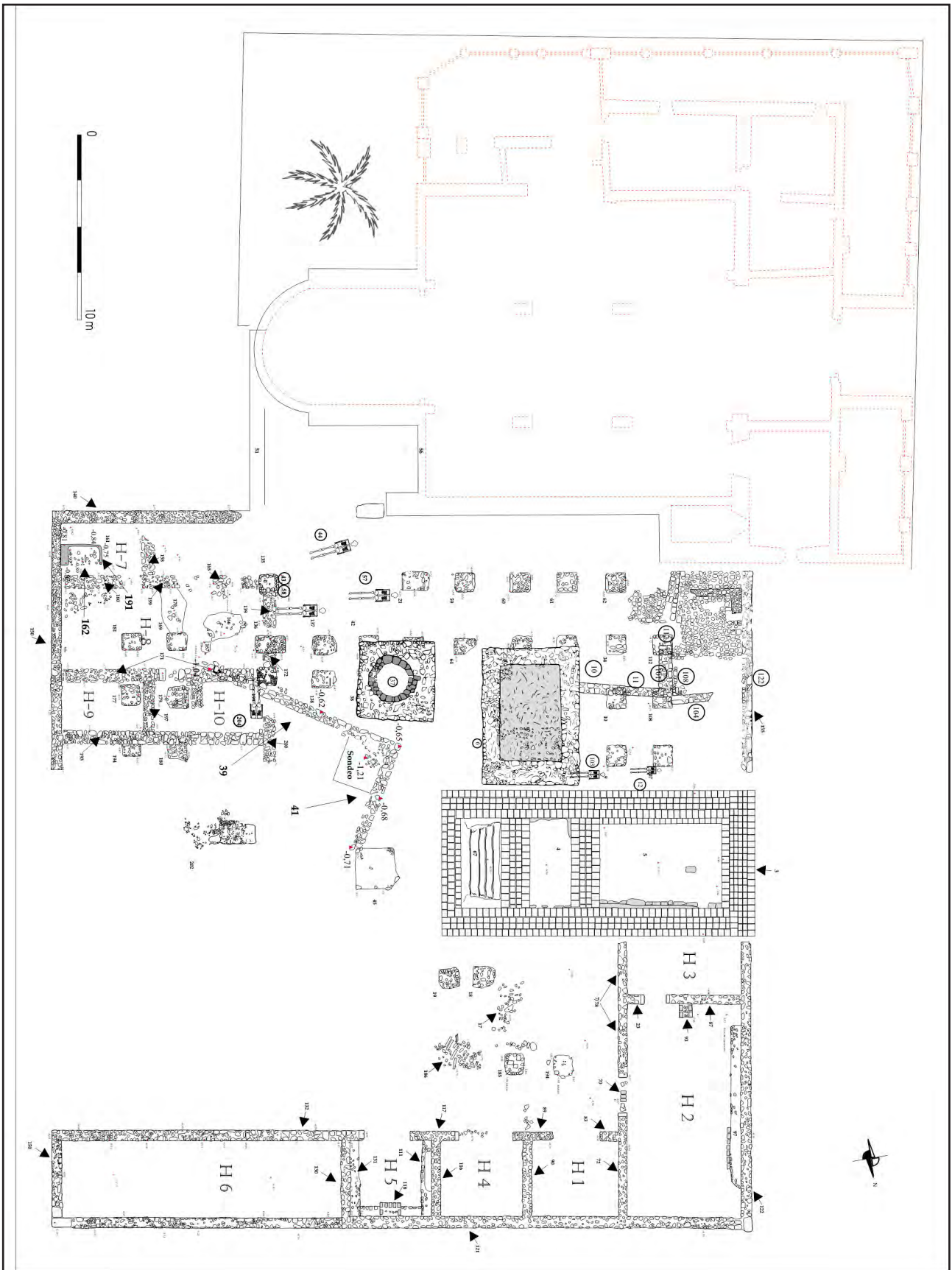


Figura 2. Estructuras excavadas en el área del Forum.

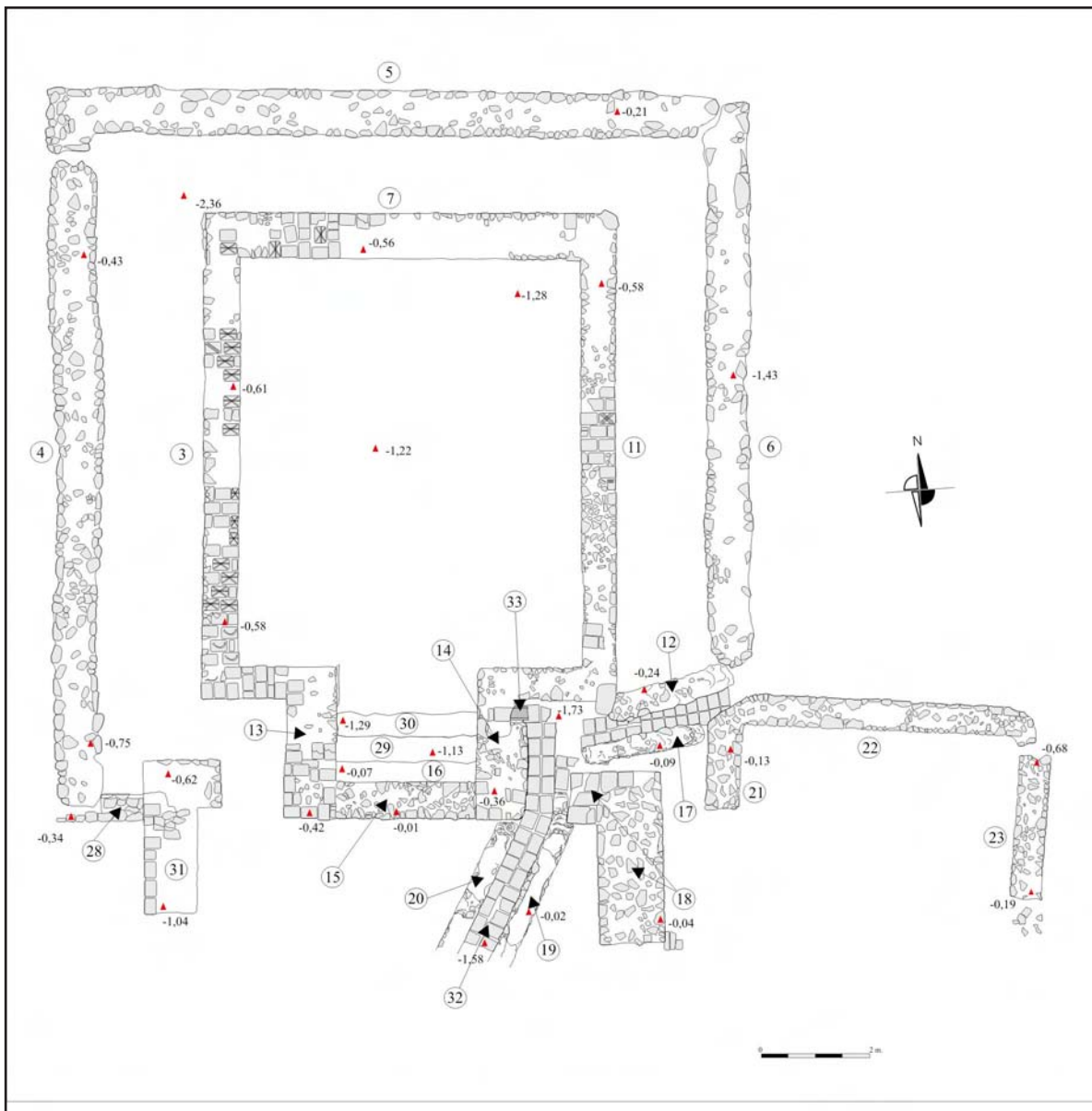


Figura 3. Estructuras excavadas en el Corte 1 -Termas-. Campaña 2004.

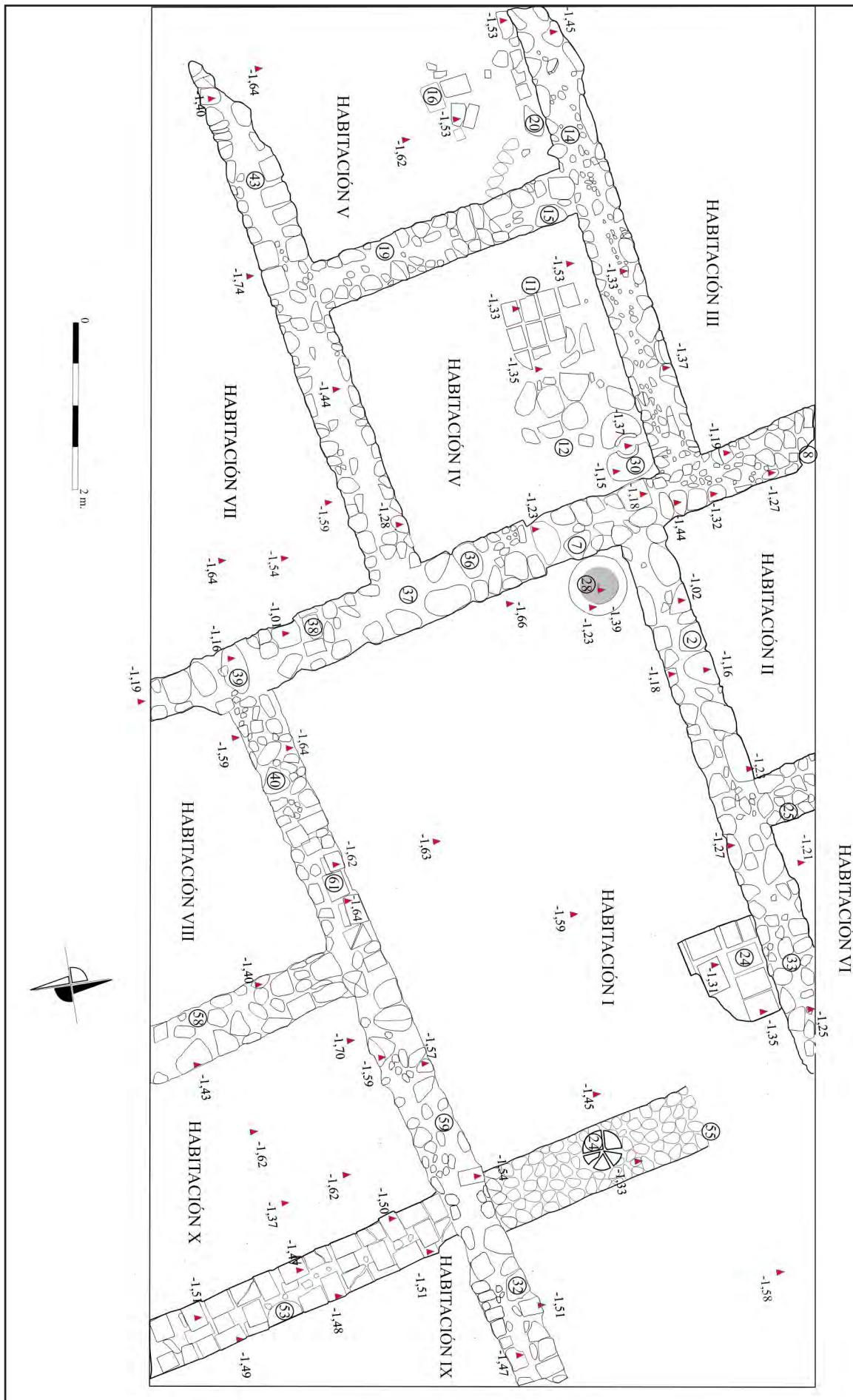


Figura 4. Estructuras excavadas en el Corte 4A -Casa de la Columna-.
Campana 2004.

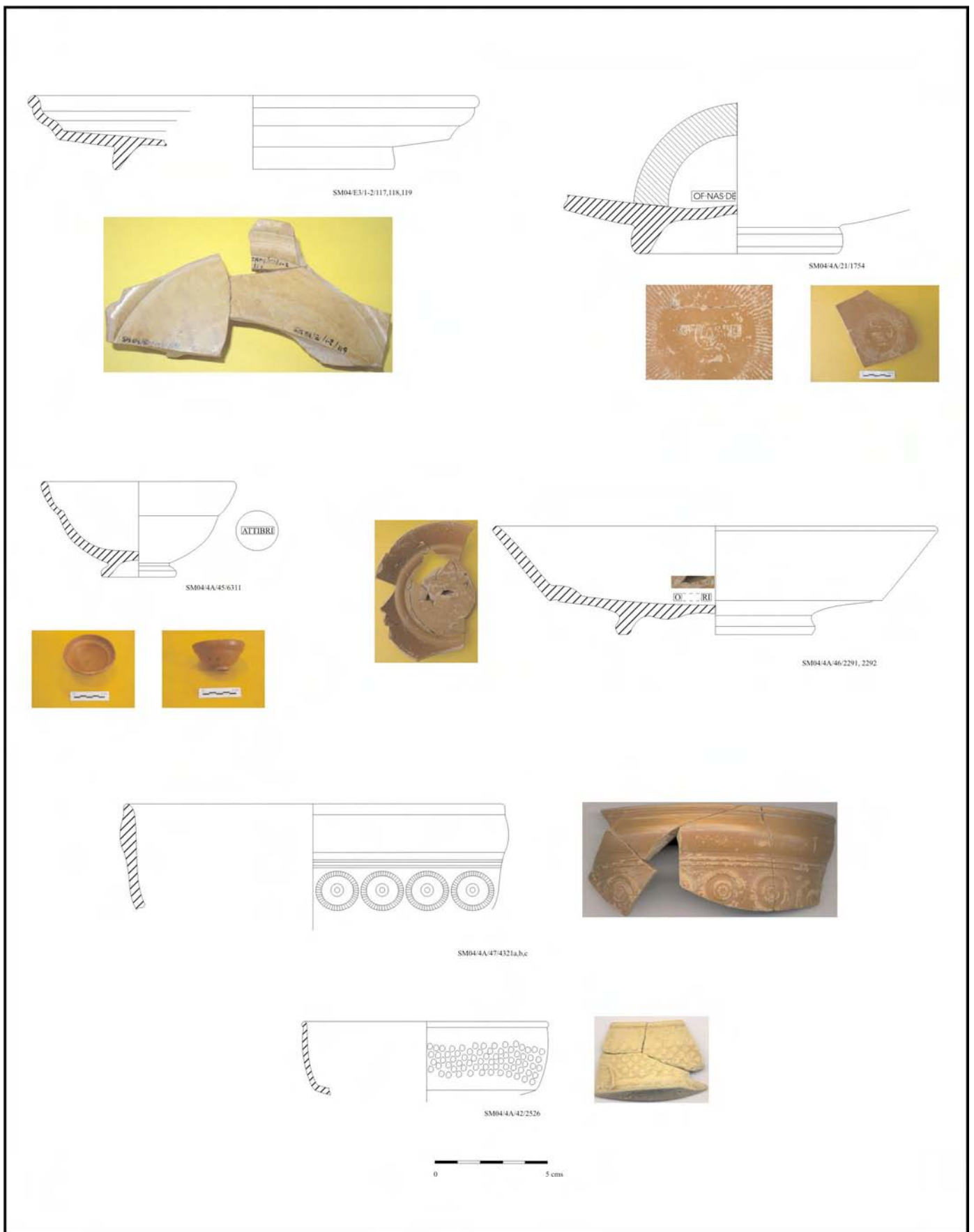


Figura 5. Cerámica romana -Terra Sigillata y Paredes Finas-.

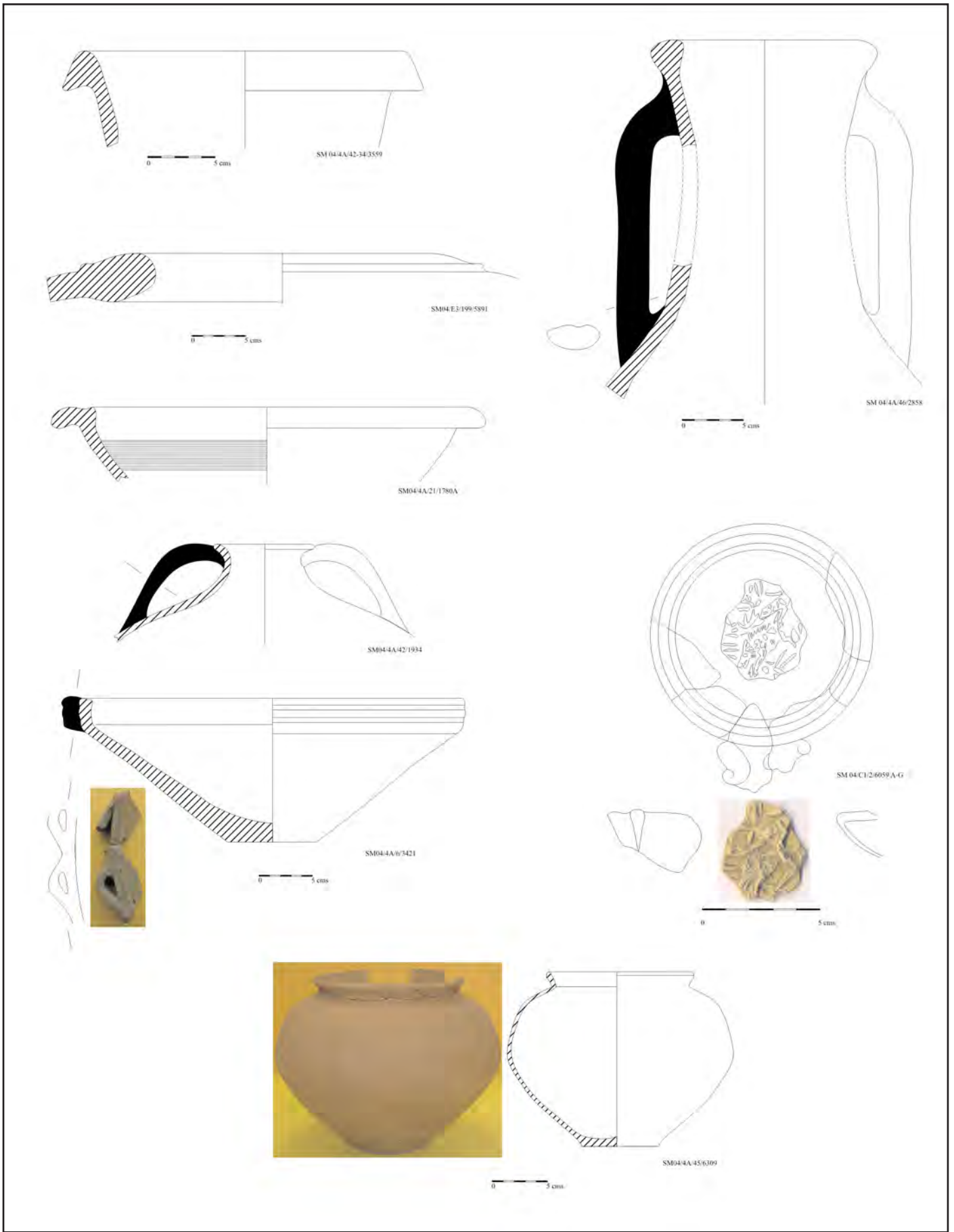


Figura 6. Cerámica romana -almacenamiento, iluminación y vajilla común-

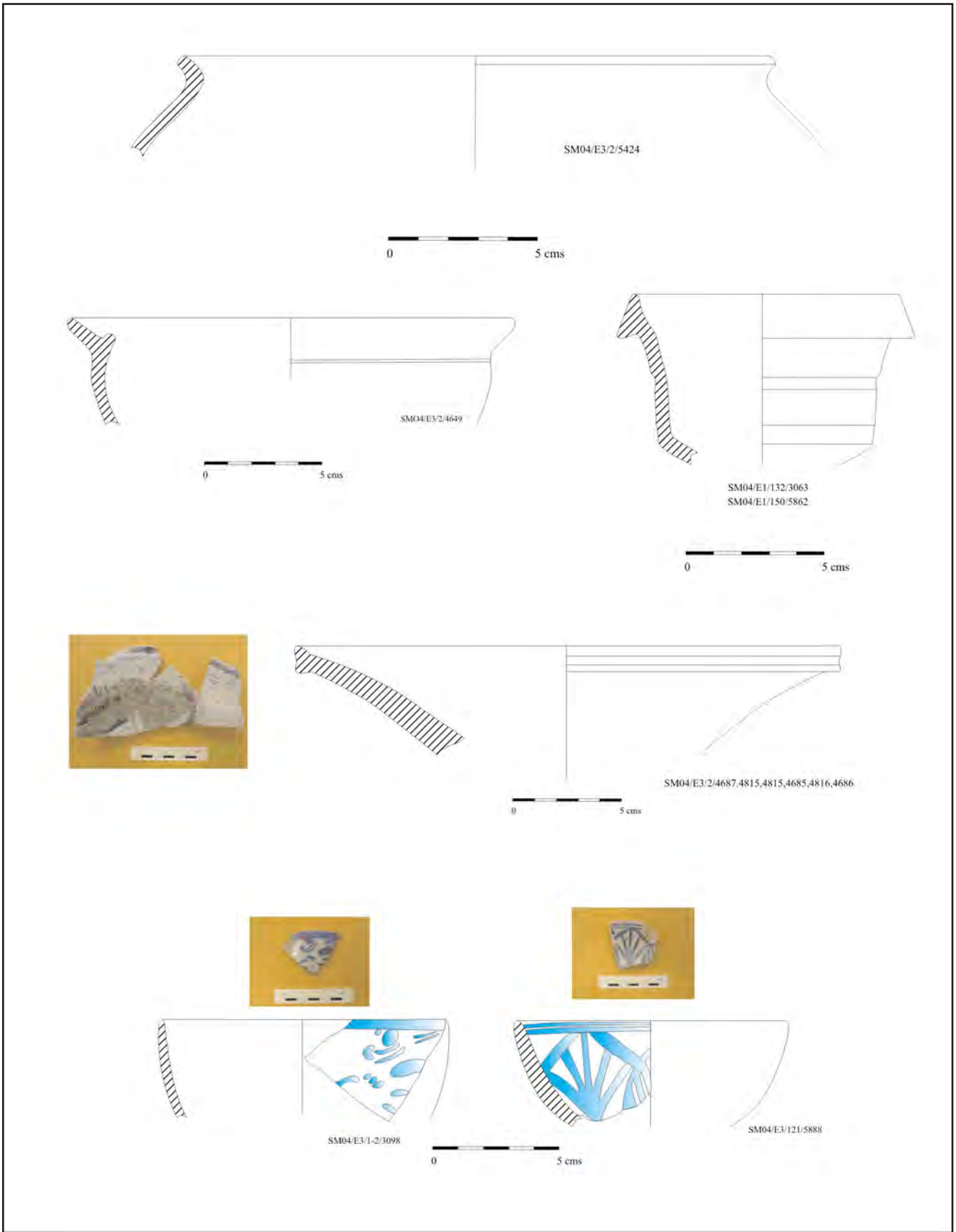


Figura 7. Cerámica medieval y moderna.



A



B



SM04/C1/35/6260A



SM04/E3/170/2606



SM/E3/2/1008



C



D

Figura 8. Objetos de metal y vidrio.



Lámina I. Vista aérea del *Forum* de la ciudad.



Lámina II. Vista aérea de las *Termas* de la ciudad.



Lámina III. Vista aérea de la Casa de la Columna.